

## El pelo afro: su repercusión en el canon estético desde la primera infancia

### *The afro hair: its repercussions since the first childhood*

MSc. Yaima Ramos Benavides. Prof. Asistente. Universidad de Ciencias pedagógicas Enrique José Varona.

E-mail: [yaimarb@ucpejv.edu.cu](mailto:yaimarb@ucpejv.edu.cu)

Recibido noviembre 2019

Aprobado abril 2020

---

#### **Resumen**

La primera infancia es la etapa más importante en la vida del hombre, es ahí donde se comienzan a formar valores, habilidades, y sentimientos que lo acompañarán a lo largo de toda su vida. Para lograrlo se requiere de una adecuada incidencia educativa de los adultos encargados de la formación de los futuros hombres y mujeres de la sociedad

La presencia de un modelo de belleza que deviene en canon, donde se excluye intencionadamente lo afro, sobre todo de las niñas afrodescendientes, por parte de los adultos encargados de su educación, propicia que en ellas se creen sentimientos de rechazo hacia el color de la piel, los rasgos faciales, y el pelo fundamentalmente. Este artículo centra su atención en el cabello afro y las repercusiones que tiene el no asumirlo, desde las edades tempranas, como una característica estética positiva para hombres y mujeres afrodescendientes

**Palabras clave:** cabello afro, primera infancia, afrodescendientes, valores, habilidades, canon de belleza.

#### **Abstract**

The first childhood constitutes the most important moment of the life of the man, to start the formation of values, abilities and feelings, which are going to join him, along all his life up to the time when he becomes in an adult person. This article centers its attention in the afro hair and the repercussions that this style has in the case of not to assume it since early ages, as a positive characteristic of the man and the woman afrodescendants. The presence of a rule of beauty, which excludes the girls aided of the hand of the adults, propitiates that they create feelings of rejection about the color of the skin, the facial features and the hair, fundamentally.

**Keyword:** afro hair, first childhood, afrodescendants, values, abilities, rule of beauty

#### **Introducción**

Los trascendentales cambios que ha experimentado la sociedad cubana en los últimos tiempos han arrojado luces a las investigaciones en ciencias sociales sobre algunos aspectos que repercuten sobre la esencia humana del proyecto socialista cubano. Nuestro país amén de los sustanciales logros que ha obtenido a lo largo del proceso revolucionario se enfrenta a una problemática social que incide sobre un sector considerable de la población: las condiciones sociales del pasado, el pensamiento heredado de la colonia, los imaginarios racistas y discriminatorios que se transmiten de unas generaciones a otras han propiciado que en Cuba haya sobrevivido una cultura y un pensamiento racistas subyacentes.

## Desarrollo

África central y occidental fueron las regiones de donde se extrajeron miles y miles de hombres y mujeres convertidos en mercancía, con el fin, de ser esclavizados en las Américas, y que al ser arrancados de sus lugares originarios, llegar a estas tierras en la más baja condición humana y ser desconocida para las mayoría de las poblaciones su historia, su riqueza espiritual y filosófica, sus diferentes aportes a la cultura de los pueblos americanos, implica que sea asociada con lo incivilizado, lo exótico, lo subhumano. En esencia, lo feo, y hasta lo demoniaco, cuando nos referimos a sus cromáticas prácticas religiosas. Por otra parte, la rigidez estética de la cosmovisión implantada por la hegemonía blanca colonizadora como patrón discriminatorio transmitido de una generación a otra consecutivamente.

Estas ideas permearon las mentalidades de los pueblos americanos y del mundo dominado por el poder colonial; posteriormente se asumieron los conceptos instaurados por la modernidad eurocéntrica, que pretende imponer patrones de poder, de ser y de saber a partir de la clasificación social de los grupos humanos, sobre la idea de raza, una construcción social formada sobre presupuestos étnicos que sirven para avalar la superioridad o inferioridad de unas poblaciones en relación con otras.

Es primordial entender que la modernidad tiene sus orígenes en la colonialidad, pues recoge sus legados de tal modo que constituye una reconstrucción de esa hegemonía al utilizar mecanismos de legitimización del conocimiento humano y que pretenden reconocer como válido y universal un solo principio de la historia de la humanidad, con tendencia a la invisibilidad y categorización desde la perspectiva de lo inferior, otros conocimientos y otras realidades Quijano (2000:122).

Es así como todo lo proveniente de África, al ser diferente a los cánones establecidos por la cultura universal, es estigmatizado y rechazado. El poder eurocéntrico ha escrito una historia que se enaltece a sí misma y que oculta e invisibiliza a las comunidades negras y sus saberes.

“Desde siglos pasados el continente africano fue catalogado como un lugar atroz, que no formaba parte del mundo porque supuestamente no tenía una historia que mostrar, por lo menos no al estilo de la cultura blanca, sus costumbres y hábitos culturales eran una monstruosidad, propio de caníbales, demonios o hechiceros, gente que era necesario domesticar y por consiguiente evangelizar. Esta imagen se popularizó en las publicaciones de registros, mapas, ilustraciones y narraciones, por lo que África se convirtió en un espacio de explotación por el blanco, así como un encuentro con lo exótico y constituía un espectáculo a los ojos de estas comunidades. Es de ese modo que nace la justificación eurocéntrica de expansión imperial sobre África y sus habitantes, como un movimiento civilizador del progreso” Hall (2010:424).

De esa misma manera en el siglo XIX en Estados Unidos y otras regiones de Latinoamérica y el Caribe, antes y durante el periodo de la abolición de la esclavitud, se recrudecieron los imaginarios en torno a la población africana y sus descendientes, se utilizaron argumentos que apoyaban el hecho de que determinadas diferencias físicas humanas sustentaran la inferioridad física y mental de esta etnia, asumida como inestabilidad, pereza y salvajismo innato en la gente negra, lo que colocó a la raza blanca en una posición de poder y de superioridad y contribuyó a categorizar que los blancos provenían de una cultura superior, digna

de imperar y de ser referente a imitar por toda civilización, en tanto que las personas negras eran seres inferiores y primitivos. Todo esto originó estereotipos donde se creía firmemente que las diferencias entre una raza y otra eran no solo culturales sino biológicas, por tanto la discriminación se redirigió al componente comportamental, personalológico y también a los rasgos fenotípicos.

Debido a ello se mantienen en la actualidad lastres que explican ese rechazo un modelo de belleza que reclama la instauración de un canon que se identifique con lo afro, porque estamos hablando de un grupo humano aún visto desde la categoría de lo inferior, de lo que no es `pertinente como normal, correcto o establecido, cuyos rasgos físicos proporcionan imaginarios negativos que estereotipan a las personas negras como portadoras de costumbres salvajes y por lo tanto inferiores desde lo intelectual moral y estético.

Hall (2010:430) plantea que "los estereotipos retienen unas cuantas características fácilmente percibidas acerca de una persona, reducen toda la persona a esos rasgos, los exageran y simplifican y los fijan sin cambio o desarrollo hasta la eternidad". La memoria colectiva de los pueblos provenientes del régimen colonial, al conferirle protagonismo al legado de la hispanidad, anula la presencia de las comunidades afrodescendientes en el marco histórico y cultural y lo que es peor esta percepción desfavorable que se tiene sobre los afrodescendientes, su cultura, su intelecto, su educación y sus rasgos fenotípicos no han variado con el decursar del tiempo, sino que en ocasiones y en dependencia de los contextos sociales tienden al recrudescimiento.

La afrodiáspora debe ser vista como el producto de la enajenación de la identidad de muchísimos seres humanos, condenados al desplazamiento geográfico forzado a diferentes regiones del mundo y ha traído consecuencias nefastas que repercuten hoy en las interacciones sociales de los individuos y los modos de segregación a que unos someten a los otros por sus características externas. Es por esta razón que el hombre y la mujer afrodescendientes, víctimas de los complejos procesos de invisibilización y aculturación a los que han sido llevados en las diferentes etapas desde el periodo de la conquista hasta nuestro días, buscan mecanismos de autoflagelación física como son el alisado y las extensiones capilares, el blanqueamiento, así como otros procedimientos quirúrgicos para afinar la nariz entre otros con el fin de acercarse al modelo estético de la corporeidad blanca y de esa forma ser mejor aceptados y valorados socialmente.

Lamentablemente estas corrientes del pensar acerca de la supremacía cultural y física de unos individuos con respecto a otros existen en los imaginarios de la sociedad cubana actual y atraviesan todos los sectores de la vida social, de donde no se escapa por supuesto la educación. La historia de los pueblos descendientes de la diáspora africana es desconocida y a veces malinterpretada en el contexto escolar cubano y de América en general. Los programas de estudios confeccionados para los diferentes niveles de enseñanza desde la edad preescolar, todavía evidencian la presencia de un occidentalismo marcado, donde la cultura afrodiaspórica está prácticamente ausente. Debido a ello, los estudiantes no reciben una educación que los prepare integral y equilibradamente como miembros de una sociedad multirracial, donde se evidencie con justicia los aportes de los pueblos que intervinieron en el proceso de formación de lo que hoy llamamos cultura cubana. Las razones, aunque a veces se miren de soslayo, son bien conocidas, Cuba al

igual que todos los países que vivieron en carne propia el fenómeno de la colonización, y muy a pesar de que desde lo estatal existe igualdad de derechos y de oportunidades para todos los cubanos independientemente de su raza o sexo y muchas personas negras han alcanzado importantes cargos políticos y sociales, los imaginarios populares conciben todavía desde una posición de subalternidad al hombre y la mujer negros, su imagen física, su cultura y todo lo que conforma su identidad.

La educación cubana, como heredera del proyecto de la colonialidad, produce y reproduce estas maneras de percibir la realidad social. El individuo desde que nace y se enfrenta a los procesos de socialización está asimilando esa información del medio, primero de sus padres o tutores y después de sus educadores y maestros. Son los imaginarios discriminatorios de los agentes educativos (familia, comunidad e institución) encargados del aprendizaje del hombre desde la primera infancia los causantes de que desde la niñez comiencen a formarse estereotipos ideoculturales que afectan la imagen social que tienen los seres humanos sobre sí mismos y sobre los otros.

“La primera infancia o edad preescolar abarca desde el nacimiento hasta los 6 ó 7 años y es considerada en general como el periodo más significativo en la formación del individuo, ya que en ella se estructuran las bases fundamentales de las particularidades físicas y las formaciones psicológicas de la personalidad, que en sucesivas etapas del desarrollo se consolidaran y perfeccionaran” López Hurtado (2005:10) . Debido a la plasticidad del cerebro es el momento de la vida donde el sujeto se encuentra en mejores condiciones para asimilar toda la experiencia y la información del medio que le rodea, aprende a hablar, a caminar, a relacionarse con los otros y con su entorno, se van conformando sus nociones de lo bello, lo feo, lo malo y lo bueno, adquiere conciencia de sí y de su género. En su proceso de socialización comienzan a formarse sus sentimientos, sus hábitos, sus habilidades, sus gustos, sus estereotipos de la mano de los adultos que estimulan su desarrollo. Es una etapa en la que el adulto juega un papel fundamental como mediador entre el niño y su entorno. Constituye por lo tanto un momento decisivo para la conformación de la personalidad, en la que si las condiciones educativas son favorables y estimulantes el sujeto logrará insertarse de manera adecuada en la sociedad, pero si las condiciones son desfavorables o limitadas actuarán de forma negativa, perjudicando a veces irreversiblemente su desarrollo y aprendizaje.

Las enseñanzas que se tramiten al ser humano en la primera infancia representan los cimientos para todo su desarrollo posterior, por lo tanto si bien resulta importantísimo dotarlo de un conjunto de saberes que sirvan de base para su incorporación a la escuela primaria, también es vital que el niño tenga una visión positiva y saludable de su imagen física, sean cuales sean sus rasgos fenotípicos, por lo que la literatura, los muñecos, el uso de los reglamentos escolares y los mecanismos que se utilicen para potenciar ese desarrollo deben estar en función de la sociedad multirracial en la que está insertado. No es posible educar armónica y adecuadamente a un individuo desde un solo patrón estético, desde una sola arista de la cultura y de la historia, porque quien no se ve representado en esos elementos físicos, históricos y culturales va a comenzar a sentir desde las primeras edades que es rechazado o segregado socialmente y eso ocurre con los niños y la niñas negros.

Para el niño preescolar, el adulto, su apariencia física, así como su comportamiento y sus criterios en torno a ella y cómo la ejerce con él desde lo que le exige o le critica, ya sea en la institución infantil o en la casa, constituyen elementos medulares para la conformación de su modelo estético, de lo que él empieza a colocar en la categoría de lo bello o lo feo, de lo correcto o incorrecto. Desgraciadamente, y como ya se ha expuesto con anterioridad, la cosmovisión colonial que subyace en los imaginarios de la sociedad cubana propicia que de manera consciente o inconsciente se implante un ideal de lo estéticamente correcto que excluye al modelo afro, donde el cabello sobre todo en las niñas se convierte en un fuerte elemento de discriminación.

Dentro de los rasgos fenotípicos que conforman el rostro del hombre y la mujer negros, el cabello siempre se ha visto como uno de los elementos que más ha sido expuesto al rechazo y la discriminación; al tener características bien particulares que lo hacen tener una apariencia de resequedad y dureza, ha sido estigmatizado y sometido a una serie de calificativos negativos que conllevan a los afrodescendientes no solo a la alteración y deformación de su forma natural, sino a transmitir a sus hijos la reproducción de estas prácticas de autoflagelación física. La monoculturalidad eurocéntrica y los cánones de belleza que esta ha establecido no conciben al negro con el pelo natural, es sinónimo de atraso, en un insulto o un elemento de burla a los ojos de las personas racializadas; por lo tanto llevarlo suelto y al natural presupone un acto de valentía, de arraigo con sus raíces, de conformidad y armonía con todo lo que se es y todo lo que se tiene desde lo fenotípico, porque siempre que subyazca la hegemonía blanca será visto con prejuicio y esto es aprendido y aprehendido por el ser humano desde la primera infancia.

“El cabello constituye una parte de ese todo que es el cuerpo físico y este es pensado desde la psicología como la interacción entre lo material y lo psicológico; o sea, visto en estrecha relación con los pensamientos, los sentimientos y las emociones que desarrollemos en torno a él, a partir de lo que expresan los demás; por consiguiente el cuerpo también es apreciado como la imagen social que percibimos de nosotros mismos a partir de las ideas y opiniones que se forman los otros, es decir, el reflejo de una imagen que percibimos desde lo exterior; es así que vamos creando una interpretación subjetiva de los otros, que se vuelve al final nuestra propia interpretación” Rico (1998:159). A partir de ahí es que el hombre y la mujer afrodescendientes se sienten expuestos ante el juicio social y se convierten en víctimas de estigmatizaciones corporales que lo conducen a alterar su cuerpo físico para la imitación de un prototipo cultural que excluye lo que son desde lo fenotípico.

El cuerpo constituye el medio a través del cual se valen hombres y mujeres para establecer, en una sociedad racializada, sus relaciones con el entorno; y se le da significación a través de múltiples formas que son legitimadas por los medios de comunicación, la publicidad y la moda, como mecanismo que guía al consumo Rico(1998:164). Una de estas formas se establece precisamente por medio del cabello, visto como extensión del cuerpo y utilizado en las sociedades como elemento de identidad, como lenguaje, como forma de habitar, de relacionarse y de transformar el contexto, además de elemento que permite al sujeto apropiarse de su concepto de la corporeidad.

Estos constructos sociales instaurados desde que existe la sociedad occidental han hecho posible que la mujer afro haya perdido lo que históricamente simbolizó el cabello y sus maneras de llevarlo en las culturas africanas y lo haya sustituido por los cánones que implanta la corporeidad cultural eurocéntrica, que instaura para las mujeres negras el alisado y el uso de las extensiones, con el fin de eliminar de la cultura universal toda huella que constituya otra manera de percibir la belleza física y lo estéticamente correcto desde la colectividad.

Las comunidades afrodescendientes de la mayoría de los países que sufrieron la colonización en el mundo han aceptado y creen que lo más valioso y lo mejor con respecto a las facciones del rostro, al color de la piel y de los ojos y al cabello es lo establecido por el occidente en todas sus dimensiones, desde lo social hasta lo cultural, a partir de un sistema de jerarquías donde lo blanco y su corporeidad se encuentran en lo más alto de la pirámide social, y lo negro, concebido como lo inferior desde los imaginarios y estereotipos colectivos resulta de manera general ese lastre que hay que cambiar.

Todo ello conduce a que una buena parte de estas comunidades propicie a sus hijos desde las primeras edades una educación que anule la estética afro y que los lleve en edades posteriores a asumir los mismos patrones estéticos eurocéntricos que asumieron sus padres y sus familiares.

La Educación Prescolar en Cuba en los últimos años se ha convertido en centro de análisis y sido sometida a un proceso perfeccionamiento, en función de preparar mejor al niño de 0 a 6 años para los tiempos actuales. Los programas educativos que responden a las dimensiones de la educación y el desarrollo (social personal, comunicación, relaciones con el entorno, motricidad y estética) han incluido un conjunto de contenidos necesarios para una inserción adecuada del educando en su entorno; sin embargo aún existe una limitación que constituye un elemento clave que atraviesa por decirlo así todas las dimensiones del desarrollo: primero no se habla o se habla desde una mirada muy limitada sobre los aportes de la cultura africana a la cultura cubana, ya que no existe en todo el currículo de formación una asignatura que aborde estos temas ni como metodología ni como sistema de conocimientos; segundo los agentes educativos encargados del potenciamiento de estos niños, al ser miembros de una sociedad racializada asumen consciente o inconscientemente un modelo estético excluyente de lo afro y que se pone de manifiesto desde la interpretación subjetiva que se hace de los reglamentos escolares guiados hacia lo correcto o incorrecto en el aspecto físico de los niños y las niñas y el personal que trabaja en las instituciones infantiles, lo cual incide en que se hagan valoraciones estereotipadas e injustas acerca de cómo deben peinarse, vestirse y comportarse las personas afrodescendientes.

La presencia de una iconografía blanca en los libros infantiles, la carencia de muñecos negros vistos desde la perspectiva del juguete que modela la figura humana, la selección de una literatura completamente eurocéntrica para la formación de cualidades morales, la instauración de reglas que actúen en detrimento de la estética afro y así como el silenciamiento de esta cultura constituyen los primeros elementos que posibilitan que las niñas y los niños negros desde las primeras edades estén asimilando del medio una información en la que no se ven representados como grupo humano y que va a contribuir a que en años posteriores se sientan en una posición subalterna frente a los individuos blancos,

que en ocasiones los conduzca al rechazo de su condición de afrodescendientes. Es del planteamiento de los estudiosos de la etapa que todo lo que ocurra en ella desde el inicio va a ser muy significativo en la vida futura del sujeto, por lo tanto que no asuma su identidad racial, que rechace sus rasgos fenotípicos, que recurra a la autoflagelación capilar en los años siguientes, va a tener sus cimientos en la edad preescolar.

Esta actitud negativa hacia el cabello afro en los preescolares comienza a aparecer sobre todo en las niñas hacia el 3er año de vida, cuando en los círculos infantiles las educadoras y las reglas que establece la institución exigen a los familiares que estas deben ir correctamente peinadas. Muchas veces la concepción de correctamente peinadas implica estirar el pelo afro hasta el dolor, bien para trenzarlo o bien con el fin de atarlo en algún moño, cepillar bastante (muchas veces con violencia) ser víctimas de maltratos psicológicos; lo que conlleva por consiguiente a que se evidencie primero el rechazo a la acción de peinarse y más adelante al tipo de pelo.

En ocasiones el trenzado del cabello en estas edades (posteriormente en la educación primaria también) no es hecho por un legado de la diáspora africana, ni como un ornamento estético, sino con el objetivo de recoger un cabello que se reseca, se endurece, se encoje; por lo tanto no todo el mundo tiene la habilidad tejer y que quede bien estéticamente hablando; por lo que se convierten a veces en motivo de burlas entre los niños del salón y a veces por la educadora. Es así como las trenzas al no ser tejidas con esmero y hechas con el fin de ocultar un cabello que es mirado con prejuicio también puede convertirse en un elemento de rechazo y discriminación; de ese modo se invisibiliza toda esa interesante historia que gira alrededor del trenzado como parte de la identidad cultural de los pueblos africanos y como mecanismo de resistencia a los nuevos modos de esclavización que pretende instaurar la modernidad eurocéntrica.

Existen algunos círculos infantiles particulares y estatales en que los reglamentos escolares y la implantación de reglas sobre cómo llevar el cabello se aplican también al personal del centro, lo cual implica no ir a la institución con pañuelos o turbantes, llevar el pelo desrizado. Otras veces ocurre que la educadora y la madre o tutora es una mujer afrodescendiente que se alisa el pelo o se pone implantes y todos estos patrones estéticos y modos de actuación frente a la problemática del pelo están siendo asimilados por esa niña negra que ve en su seño o en su familiar un modelo a seguir desde lo estético.

La educación preescolar en la dimensión estética debe contener dentro de sí el inculcar a los niños y niñas la valoración adecuada y la aceptación de todo su cuerpo físico independientemente de la raza. Elementos tan importantes como el cabello no deben ser abordados solo como algo que cubre la cabeza y como atributo que se puede ver más bonito o feo según las percepciones individuales y colectivas; el pelo tiene un significado más profundo en los contextos sociales, el pelo define a la persona y guarda relación con la identidad individual y social del ser humano, que varía de acuerdo a la cultura y la época.

La estética del cabello se convierte en el marcador de la identidad cultural que rinde merecido tributo a la ancestralidad africana; al asumirlo tal y como es y cuidarlo y arreglarlo según sus características, sirviéndonos de la historia y la tradición retomamos las memorias de la africanía, de las víctimas de la

esclavización, con su espiritualidad, su ética, sus saberes y sus aportes a los pueblos que ayudaron a construir. El pelo debe ser mirado como un mecanismo de resistencia a la subalternización, como una vía de supervivencia y de búsqueda de la libertad y del reconocimiento del yo; y eso hay que transmitírselo a los niños afrodescendientes desde la infancia temprana. Se vuelve necesario entonces la búsqueda de estrategias educativas (ya sea en la casa o en la institución) que combatan los estereotipos racistas con respecto al pelo, la piel o la apariencia en general que provocan que los niños y las niñas afrodescendientes se sientan avergonzados de su condición racializada.

Las investigaciones cubanas en torno al tema de la educación en la edad preescolar deben visibilizar una cultura y una etnia que ha estado excluida de la literatura infantil, de la actividad de juego, de los audiovisuales que se utilizan, de los juguetes, de los modelos estéticos que se trabajan en la etapa y todo eso ha contribuido a la construcción de un discurso ideológico dominante a favor de la cultura eurocéntrica ; que convierte a la escuela a veces sin proponérselo en reproductora de prácticas racistas y discriminatorias.

### **Referencias bibliográficas**

Herrera, Heliana y GROSSO Paola. (2017) Proyecto curricular de Licenciatura en Pedagogía Infantil, Trenzando historias de libertad: creación de un libro álbum tejido con enfoque diferencial para la primera infancia. Universidad distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Ciencias y Educación, Bogotá, Colombia.

Hall, S. (2010) El espectáculo del "otro". Sin garantía: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Corporación Editorial Nacional, Ecuador.

Koslova, Svetlana. (1981) Temas de pedagogía preescolar. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.

Mena, M. (2009) Investigando el racismo y la discriminación racial en la escuela. Informe ejecutivo. Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C-Aecid.

Pedagogía 2013 Encuentro por la unidad de lo educadores. La Escuela y la formación de valores. Enfoques y experiencias. ISBN 9789591808431. Palacio de las convenciones de La Habana.